



BOLETIN Nº. 365

FEBRERO 2018

APROVECHAR EL TIEMPO PRESENTE

Tenemos este mes el comienzo de la Cuaresma. Es un camino que tenemos que hacer con cansancio o sin él. El cansancio es consecuencia de haber trabajado a fondo, y se convierte en una gratísima ofrenda al Señor que santifica. No dejemos de ofrecer nuestro cansancio y nuestros dolores, es un tesoro que tenemos en nuestras manos y debemos saber aprovecharlos.

Las adoradoras de Anfe necesitamos de la perseverancia. Decía San Josemaría: «No perseveramos en el trabajo porque tenemos ganas, sino porque hay que hacerlo; y entonces lo hacemos con ganas y alegría»

Nuestras vigiliass las debemos hacer con ganas y sin ganas, pero con mucha alegría porque el Señor ¡tiene tantos detalles con nosotras y nos ama tanto! que no podemos dejar de asistir; aunque nos cueste, aunque haga frio. ¡Es tanto lo que podemos conseguir del Señor en cada noche de vigilia para nuestros hermanos enfermos, moribundos, faltos de fe, etc.! Aprovechemos bien el tiempo que echamos en nuestras noches delante de Él.

La Presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



Los monjes y las monjas mantienen vivos los oasis del espíritu

El Papa Francisco afirma que los monjes y las monjas en el mundo de hoy tienen un don y una responsabilidad especial que es **mantener vivos los "oasis del espíritu"**.

"En este tiempo y en esta Iglesia llamada a apostar cada vez sobre lo esencial, los monjes y las monjas custodian por vocación un don peculiar y una responsabilidad especial: la de mantener vivos los oasis del espíritu para que los **pastores y fieles puedan beber en los manantiales de la misericordia divina**"

Reflexionó sobre el carisma monástico recibido de San Benito y su fidelidad a él, el Pontífice resaltó que "si es solamente en la contemplación de Jesucristo donde se percibe el rostro de la misericordia del Padre, la vida monástica constituye un camino maestro de hacer esa experiencia contemplativa y traducirla en testimonio personal y comunitario".

El mundo de hoy demuestra claramente la necesidad de una misericordia que es el corazón de la vida cristiana y "lo que, en definitiva, manifiesta la **autenticidad y la credibilidad del mensaje del que la Iglesia es depositaria y proclama**".

Con la gracia de Dios y en sus comunidades, los monjes y monjas anuncian la fraternidad evangélica desde todos los monasterios del orbe y lo hacen con un silencio laborioso y elocuente que "deja hablar a Dios en la vida ensordecedora y distraída del mundo".

Por eso, aunque vivan separados del mundo, **su clausura "no es estéril**, al contrario, es una riqueza y no un impedimento para la comunión", su trabajo, en armonía con la oración los hace "partícipes de la obra creativa de Dios y solidarios con los pobres que no pueden vivir sin trabajar".

Su hospitalidad los acerca a los "más perdidos y alejados, a los que se encuentran en una condición de grave pobreza humana y espiritual" y su compromiso en la formación de la juventud es muy apreciado.

Ojalá los estudiantes de sus escuelas a través del estudio y de vuestro testimonio de vida sean también expertos del humanismo que se desprende de la Regla Benedictina. Y su vida contemplativa es también un canal privilegiado para alimentar la comunión con los hermanos de las Iglesias Orientales.

"Su servicio a la Iglesia es inapreciable", dijo Francisco para animar luego a la cooperación entre monasterios y a no desalentarse si los miembros de sus comunidades disminuyen o envejecen.

Al contrario, conserven el celo de su testimonio, incluso en los países que hoy son más difíciles, con la fidelidad al carisma y el valor de fundar nuevas comunidades.

Aciprensa

FORMACIÓN LITÚRGICA

Lo sagrado es propio de la liturgia

Afirmar la sacralidad de la liturgia no es corriente hoy; más bien, concurren diversas causas para esto, se afirma lo contrario, desacralizándola, haciéndola vulgar y banal, de modo que no haya diferencia alguna entre la liturgia y lo profano, entre la liturgia y lo cotidiano. En gran medida, se ha relegado a Dios al segundo plano para exaltar al hombre y la comunidad, sus emociones, su subjetividad. La desacralización de la liturgia ha sido una opción querida y buscada, potenciando lo lúdico, lo festivo y lo didáctico.

La liturgia es glorificación de Dios y santificación de los hombres. En la liturgia ha de cumplirse lo que Cristo recordó a Satanás en el desierto: “Al Señor, tu Dios, adorarás, y sólo a Él darás culto” (Mt 4,10). El culto divino, la expresión humana de adoración a Dios, se realiza en la liturgia de la Iglesia.

Tampoco acaba de ser cierta la afirmación de que Cristo ha roto la separación entre lo sagrado y lo profano cuando al expirar se rasgó el velo del Templo, porque la redención aún no

se ha completado y el mundo sigue siendo mundo, secular, dominado por el Príncipe de las tinieblas (cf. Jn 12,31; 2Co 4,4), el padre de la mentira (Jn 8,44), mientras que la Iglesia –y su liturgia– es el ámbito claro de lo divino, del

encuentro con Dios y de su actuación salvífica. Por eso la liturgia marca un hiato, una ruptura, entre lo profano (aún por redimir) y lo sagrado, entre el mundo terreno en el que nos desenvolvemos y las realidades celestiales que preguntamos en la liturgia.

Sí, la liturgia es el ámbito de lo sagrado; más aún, la liturgia es sagrada. Una buena imagen de lo que ocurre en la sagrada liturgia y de la actitud y el comportamiento necesarios los tenemos en el episodio de Moisés ante la zarza ardiente: se le manda que se descalce y adore porque “el sitio que pisas es terreno sagrado” (Ex 3).

Cristo mismo vivió en su existencia terrena la sacralidad de la liturgia de la Antigua Alianza –salmos, oraciones, bendiciones, peregrinaciones al Templo de Jerusalén, etc-. La Cena pascual era un gran acto litúrgico, solemne y sagrado. Cualquiera que conozca el desarrollo del seder pascual ve la disposición solemne de la mesa, la mejor vajilla y copas, el ritual establecido, los salmos cantados, etc., y así Cristo celebró la Última Cena,

añadiendo la Eucaristía, consagran-
do el pan y el vino. Esto está lejos de
la consideración secularizada de que
esta Última Cena fue una comida con
unos colegas, informal y dramática,
sino una verdadera liturgia, sagra-
da, ritual, de Jesucristo, el verdadero
Cordero pascual.

La liturgia es glorificación de Dios,
como después, la existencia cristiana
entre las realidades temporales, será
su prolongación, una glorificación de
Dios en el mundo: “glorificad a Dios
en vuestros corazones” (1P 3,15),
“ofreced vuestros cuerpos como hos-
tia viva” (Rm 12,1), “servid a Cristo
Señor” (Col 3,23).

Desacralizar la liturgia es desnaturali-
zarla, hacerla irreconocible e inservi-
ble. Al final se acaba sustituyendo a
Dios por el hombre, y la glorificación
de Dios por el culto al hombre y la
exaltación de sus emociones, afectos,
compromisos.

Muchos años llevamos ya asistien-
do a esta pobreza litúrgica, cada vez
más antropocéntrica y menos sagra-
da, cada vez más convertida en es-
pectáculo y menos recogida, interior
y espiritual. Ratzinger, atento a todas
estas realidades, desgranaba sus raíces
y consecuencias hace ya años:

“En los últimos quince años hemos
estado demasiado condicionados por
la idea de ‘desacralización’. Estuvi-
mos bajo el impacto de las palabras
de la carta a los Hebreos: ‘Cristo mu-
rió fuera de la puerta’ (13,12). Ade-
más, esto se puso en conexión con
otra frase que dice que en el momen-
to de la muerte del Señor el velo del
templo se rasgó en dos. El templo,
ahora, está vacío. El *sacrum*, la san-
ta presencia de Dios, ya no se oculta

en él; está fuera, en el exterior de la
ciudad. El culto se ha trasladado des-
de la casa santa a la vida, pasión y
muerte de Jesucristo. Él fue presen-
cia auténtica de Dios ya durante su
vida. Al rasgarse el velo del templo –
habíamos pensado-, habían sido des-
garrados los límites entre lo sagrado
y lo profano. El culto ya no es algo se-
parado de la vida cotidiana, sino que
lo santo habita en la cotidianidad. Lo
sagrado ya no es un ámbito especial,
sino que quiere estar en todas partes,
se quiere realizar precisamente en el
ámbito mundano. De aquí se han sa-
cado consecuencias muy concretas,
incluso para las vestiduras de los sa-
cerdotes, para la forma del culto litúr-
gico y la arquitectura de iglesias. En
todas partes se debían abatir los bas-
tiones: en ningún ambiente debían ya
ser distinguibles entre sí la vida y el
culto...

En la medida en que el mundo no
ha llegado a plenitud, permanece en
él la diferencia entre lo sagrado y lo
profano, pues Dios no le priva de la
presencia de su santidad, pero tam-
poco esa santidad suya lo ha asumi-
do todavía en su totalidad. La pasión
de Jesucristo fuera de los muros de la
ciudad y la ruptura del velo del templo
no significan que ahora todo espa-
cio sea templo o que absolutamente
nada lo pueda ser ya. Esto solamente
ocurrirá en la nueva Jerusalén...

Esto quiere decir que aquí la sacra-
lidad es más densa y más potente,
porque es más auténtica de lo que
era en la Antigua Alianza... La reve-
rencia no se ha hecho superflua, sino
más exigente. Y como el hombre está
formado de cuerpo y alma, y además
es un ser sociable, también necesita-
mos siempre la expresión visible de la

reverencia, las reglas de juego de su configuración colectiva, de sus signos visibles en este mundo no salvado y no-santo” (Ratzinger, J., Homilía, en Obras Completas, vol. XI, 356-357).

Nadie puede excusarse con palabras mágicas, como si fueran un talismán, para continuar desacralizando la liturgia e impidiendo el encuentro con Dios; no es “pastoral” desfigurar la liturgia, sino lo más anti-pastoral, impropio de un pastor que quiera llevar a su rebaño a los prados fértiles; no es “creatividad” reinventar la liturgia constantemente a gusto del consumidor humano, degradándola en espectáculo, sino que “creatividad” será buscar medios de evangeliza-

ción para las nuevas realidades y desafíos; no es “evangelizar” hacer de la liturgia un discurso de moniciones constantes y amplias homilías con el nuevo moralismo de hoy (¡hablar de valores!) porque la liturgia evangeliza por sí misma y es distinta por completo del ámbito didáctico de la catequesis.

La liturgia, que es sagrada, tiene su propia función, su propio camino y su propia naturaleza; cuando se desacraliza, se destruye, prestando un pésimo servicio a las comunidades cristianas.

Javier Sánchez Martínez, Pbro.



Hay que saber consultar siempre a los que saben. No todo se puede decir en todas partes ni todo se puede hacer siempre, aunque sean cosas muy buenas, porque todo tiene su tiempo y su lugar, si no se sigue las reglas de la prudencia, aun por dedicarse a obras muy buenas, se pueden cometer muchos disparates. Por eso es tan necesario pedir mucho al Espíritu Santo el Don de Consejo por medio del cual sabemos cuándo, dónde y cómo debemos hacer y decir lo que tenemos que hacer y decir.

Petición diaria. Un santo decía que cada día debemos pedir al Espíritu Santo que nos conceda la virtud de la prudencia, que es la que nos enseña, cuándo, cómo y dónde debemos decir y hacer cada cosa. ¿Pedimos en verdad de vez en cuando al Divino Espíritu que nos conceda la virtud de la prudencia? Si no la hemos pedido, a empezar desde hoy a pedirla.

El Combate Espiritual



14 DE
FEBRERO

MIÉRCOLES DE
CENIZA

¿Por qué la cuaresma?. ¡Qué absurdo! Si te fijas, los hombres estamos continuamente con el Yo en la boca: que si me han dicho, si siempre tengo que hacerlo yo, si me tienen manía, si era mío o para mí, que si yo he metido el gol, si yo le dije y entonces si me apetece a mí, qué pensarán de mí, ... y mil frases más que conjugan con distintos verbos el Yo, a Mí, Mío.

El miércoles de ceniza, la Iglesia nos recuerda: polvo eres y en polvo te convertirás. ¿Sabes qué quiere decir eso? Dios creó el cuerpo de Adán de la tierra, y nuestro cuerpo volverá a ser tierra con la muerte. Y nuestra alma volverá a Dios:

a) Si es una persona que ha amado a Dios se quedará disfrutando de Dios ya para siempre.

b) Y si es una persona que ha amado el YO, lo MÍO y el A MÍ no podrá estar en el Cielo porque allí sólo pueden ir los que han querido y quieren a Dios; y éstos también ya para siempre.

Por eso empieza así la Cuaresma: tenemos que ir amando a Dios y olvidando -matando- el Yo. Es tiempo para recordar que mi cuerpo se convertirá en polvo; recordar que tengo que cuidar la vida de mi alma; pedir más perdón por mis pecados; prepararme para recibir la salvación y el

amor de Jesús que conmemoramos en la Semana Santa.

Dile a la Virgen que te gustaría vivir la Cuaresma como Ella quiere que lo hagas. Y pídele que te recuerde y te ayude a hacer con cariño este rato de oración estos 40 días. Le darás una alegría a Jesús. Se lo merece.

Ahora es el momento importante, en el que tú hablas a Dios con tus palabras, comentándole algo de lo que has leído.

Se trata de que hagas oración cada día. Todos los días puedes empezar el rato de oración con la “**oración inicial para cada día**”; después, leyendo con atención un texto de cada día, (el Evangelio, algún libro de meditación, etc.).

Dos ideas previas:

1. PROHIBIDO CORRER: no tengas prisa en acabar. No es leer y ya está.

2. LO QUE NO ESTÁ ESCRITO: ¿Sabes qué es lo mejor de este texto? Lo que no está escrito y tú le digas; la conversación que tú, personalmente, tengas con Él.

EMPIEZA ASÍ CADA DÍA: Señor mío, Jesucristo, creo firmemente que estás aquí; en estos pocos minutos de oración que empiezo ahora quiero pedirte y agradecerte.

PEDIRTE la gracia de darme más cuenta de que Tú vives, me escuchas y me amas; tanto, que has querido morir libremente por mí en la cruz y renovar cada día en la Misa ese sacrificio.

Y **AGRADECERTE** con obras lo mucho que me amas: ¡ Tuyo soy, para ti nací! ¿qué quieres, Señor, de mí?

Recuerda: La oración no es una oficina de peticiones...

...es hablar con Dios

A media tarde, Jorge entra en la cocina como un huracán y le dice a su mujer: "Hola, cariño... Voy a cambiarme. Felipe y yo vamos a jugar un partido de tenis antes de que se haga de noche". "¡Pero, Jorge! -objeta su mujer- es muy tarde y tenía preparada una excelente cena: carne a la borgoñesa, y verduras, y una tarta de limón." "Lo siento, cariño -responde Jorge- tomaré un bocadillo en un bar. Tómatelo tú..."

A los cinco minutos, Jorge ya está en camino. Su mujer no puede reprimir el llanto.

"No me quiere", solloza contemplando la excelente cena que había preparado a su marido.

Cualquier mujer que lea esto simpatizará con la esposa de Jorge y hasta

muchos hombres le darán la razón, sin pensar que casi todos somos culpables de una falta de consideración semejante, y en mucho mayor grado.

Falta de consideración con Jesús. Desprecio del amor que ha derrochado con nosotros. Indiferencia ante el Gran Banquete -la Eucaristía, la Comunión- a que nos invita.

¿Vas a Misa siempre que puedes? ¿Adelantas el estudio para poder ir a estar con tu Amigo acompañándolo en la Pasión, que eso es la Misa? Qué buen propósito: durante la Cuaresma ir a Misa siempre que puedas, todos los días que te sea posible.

Lo que no está escrito es ahora cuando puedes decírselo, comentando todo lo que has leído y las preguntas.

Web Católico de Javier



El Templo es casa de oración

En el Evangelio nos muestra a Jesús santamente indignado al ver la situación en que se encontraba el Templo, de tal manera que expulsó de allí a los que vendían y compraban. En el Éxodo Moisés ya había dispuesto que ningún israelita se presentase en el Templo sin nada que ofrecer. Para facilitar el cumplimiento de esta disposición a los que venían de lejos, se había habilitado en los atrios del Templo un servicio de compra-venta de animales para ser sacrificados, y terminó siendo un verdadero mercado de ganado para el sacrificio. Lo que en un principio pudo ser tolerable y hasta conveniente, había degenerado de tal modo que la intención religiosa del principio se había subordinado a los beneficios económicos de aquellos comerciantes, que quizá eran los mismos servidores del Templo.

El Señor, movido por el celo de la casa de su Padre, por una piedad que nacía de lo más hondo de su Corazón, no pudo soportar aquel deplorable espectáculo y los arrojó a todos de allí con sus mesas y sus ganados. Jesús subraya la finalidad del Templo con un texto de Isaías bien conocido por todos:

Mi casa será casa de oración.

Y añadió: pero vosotros habéis hecho de ella una cueva de ladrones. Quiso el Señor inculcar a todos cuál debía ser el respeto y la compostura que se debía manifestar en el Templo por su carácter sagrado. **¡Cómo habrá de ser nuestro respeto y devoción en el templo cristiano –en las iglesias–,** donde se celebra el sacrificio eucarístico y donde Jesucristo, Dios y Hombre, está realmente presente en el Sagrario! «Hay una urbanidad de la piedad. apréndela. Dan

pena esas personas “piadosas”, que no saben asistir a Misa –aunque la oigan a diario–, ni santiguarse –hacen unos raros garabatos, llenos de precipitación–, ni hincar la rodilla ante el Sagrario –sus genuflexiones ridículas parecen una burla–, ni inclinar reverentemente la cabeza ante una imagen de la Señora».

Mi casa será casa de oración. ¡Qué claridad tiene la expresión que designa el templo como la casa de Dios! Como tal hemos de tenerla. a ella hemos de acudir con amor, con alegría y también con un gran respeto, como conviene al lugar donde está, ¡esperándonos!, el mismo Dios.

Cuando se ve a alguien, por ejemplo, hincar con devoción la rodilla ante el Sagrario es fácil pensar: tiene fe y ama a su Dios. Y este gesto de adoración, resultado de lo que se lleva en el corazón, ayuda a uno mismo y a otros a tener más fe y más amor. Todas estas indicaciones muestran que las cosas sagradas están unidas de una manera especial a la Santidad divina; con ellas el Señor hace valer la plenitud de sus derechos.

Fco. Fdez. Carvajal Pbro.



(Recitad tres veces el Gloria, antes de esta oración)

«Oh, Dios mío, el enfermo que se encuentra ante Ti ha venido a exponerte su deseo, pidiéndote lo que juzga ser para él la cosa más importante. Dios mío, infunde Tú en su corazón este convencimiento: ¡Lo importante es que gocemos de salud en el alma! ¡Que se cumpla en todo, Señor, sobre él tu santa voluntad! Si quieres su curación, que se cure, pero si tu voluntad

El 11 de febrero es la Jornada de los enfermos, tengo una oración desde hace tiempo, que enseñó la Virgen de la Paz en Medjugorje.

El 22 de junio de 1985, la Virgen dictó a Jélena Vasilij esta oración por un enfermo. A este propósito la Virgen ha dicho: **“Queridos hijos: ¡La oración más hermosa que podéis rezar por un enfermo es precisamente ésta!**

La Virgen ha añadido a Jélena que el mismo Jesús la ha aconsejado. Jesús quiere que, durante el rezo de esta plegaria, tanto el enfermo como quien intercede por él se abandonen con confianza en las manos de Dios.

es otra, que siga llevando su cruz.

También te pido por cuantos intercedemos por él: purifica nuestros corazones para que seamos dignos de transmitir, por nuestro medio, tu divina misericordia. Señor, protégeto y alivia sus penas. Que se cumpla en él tu santa voluntad. Que sea revelado por su medio tu Santo Nombre. Ayúdale a llevar con valentía su cruz.”

Oración recomendada por la Santísima Virgen al propio enfermo

Jesús mío, sé que Tú me amas. Aquel a quien Tú amas está enfermo. Si es posible, pase de mí este cáliz de sufrimiento. Pero añado yo también aquello que Tú dijiste en el huerto de Getsemaní: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Fortaléceme y consuélame, Jesús mío. Madre nuestra, Virgen Santísima, Tú que curas a los enfermos, ruega por mí ante tu Santo Hijo. Amén.



EL GRAN VALOR DEL SUFRIMIENTO

Sor Faustina: “Oh, si el alma que sufre supiera cuánto Dios le ama, moriría de gozo y por exceso de felicidad. Un día conoceremos lo que es el sufrimiento, pero entonces estaremos ya en la eternidad donde ya es imposible el sufrimiento. El momento actual es nuestro tesoro”.

Jesús: “Quiero enseñarte a salvar almas con el sacrificio y la oración. Con la oración y el sufrimiento salvarás más almas que un misionero que se dedique a enseñar y predicar. Quiero ver en ti un sacrificio de amor vivo ya, que sólo así tiene poder frente a mí.

«Mi alma estuvo estrujada por una tristeza mortal y te doy a ti una pequeña parte de estos sufrimientos debido a mi especial amor por ti y al alto grado de santidad que te destino en el cielo. El alma que sufre es la que más cerca está de mi corazón. No te resistas a pasar por la prueba. Es posible que yo la necesite para la salvación de un pecador. Más tarde verás todo lo bueno que ha salido de tus sufrimientos, para ti y para los demás”...”Sentid el calor de mi amor por vosotros. Y ¿quién puede ayudarme en esta empresa sino vosotros, mis íntimos? Estamos como en un escondido cenáculo donde vuestros méritos unidos a los míos ante el Padre, pueden ir a buscar a este pueblo o a este otro, a tal nación o a tal otra, antes de la consumación de los tiempos. Es como un alto que el Cordero pone en el camino de los rigores de un Dios ofendido».

(Extractos del Diario de Sta. Faustina)



CARGAR EL VENADO

Cuento con moraleja

en el monte cuando salgo de cacería. Me voy con mi escopeta, paso varios días de penalidades, arriesgándome con los peligros del monte, esquivando víboras y tigres, soportar la terrible comezón que me producen las garrapatas, los piquetes de moscos. Aguantar cómo se me mete hasta los huesos el frío de las noches. Luego, por fin, si la suerte me socorre y logro cazar un

Estaba un hombre a la orilla del camino sentado en una piedra, bajo la sombra de un frondoso árbol... Se le veía triste, meditando cabizbajo; casi, casi a punto de soltar el llanto. Así lo encontró su compadre y amigo de toda la vida, quien al verlo en tales fachas, le preguntó cuál era el motivo, para que él se encontrara en situación tan deprimente.

- Compadre, la desconsiderada de tu comadre! ...Ella es la culpable de mi situación ¡Tu comadre! ...Ya no puedo más. Hasta deseos de matarla siento... ya no puedo más.

--No digas eso compadre, mejor dime, por qué la quieres matar, a lo mejor te puedo ayudar a encontrar una mejor solución al problema.

El compadre, después de respirar profundo y conseguir la calma, empezó su relato...

-Mira compadre, tú sabes que somos muy pobres y en mi humilde rancho la única forma de acompañar los frijoles es con un pedazo de carne que consigo

venado, todavía tengo que cargarlo en mis espaldas todo el largo camino de regreso al rancho y subir la cuesta de la loma hasta llegar a mi casa.

Todavía no termino de llegar cuando aparece mi señora con el cuchillo en la mano e inmediatamente empieza a repartir el venado entre los vecinos y sus familiares. Que una pierna pa' doña Juana. Que otra pa' doña Cleo. Que este lomito pa' mi mamá, que esto pa'llá. Que las costillitas para mi hermana y menudos para el chaval, y a los dos o tres días, de nuevo sin nada que comer. Y ahí voy de tonto otra vez de cacería.

¡Pero ya me cansé y esta noche mínimo termino con todo, con ella y hasta yo mismo me desaparezo!!!

El compadre de aquél pobre desdichado, después de meditar un momento, le dio la solución:

--Invita a tu mujer a cargar el venado.

--¿¡Qué!?

-Sí, llévate a la comadre de cacería, No le digas las penurias que pasas para llevar el venado a tu casa. Mejor píntasela bonito. No le hables de caminos empedrados, ni de los bichos, ni los peligros, ni del frío ni el calor. Dile que la invitas a la cacería para que los dos disfruten juntos de los bellos paisajes, del esplendor de las estrellas que te cobijan en la noche, de los manantiales cristalinos que reflejarían románticamente sus imágenes. De la graciosa manera en que camina el venado, como si fuera un bailarín de ballet; del dulce canto de los grillos y los pajarillos silvestres, en fin, píntale bonita la cosa.

El compadre siguió el consejo. Por supuesto la convenció. La mujer, entusiasmada, se fue con la falda larga hasta el tobillo, poco a poco se le desgarraba con las púas en el camino y al cruzar el primer “aguamal” se redujo a minifalda porque la prenda quedó desgarrada. La blusa se le fastidió, los zapatos se le rompieron por las piedras y las espinas la hicieron sangrar. Se le pegaron por todo el cuerpo garrapatas y bichos. El fuerte sol le quemó la piel. El pelo se le maltrató: le quedó tieso como estropajo. Las manos llenas de ampollas y llagas que se le hicieron al abrirse paso entre el espeso monte. Toda vuelta un rollo y sin aliento, estuvo a punto de sufrir un infarto al toparse con una enorme víbora.

Por fin, después de tantos martirios, encontraron al venado. El hombre sigiloso se acercó a su presa, y localizó el blanco justo para liquidar al escurridizo animal. ¡Bang! Y el venado cayó muerto. La mujer no cabía de júbilo pensando que su sufrimiento había terminado, pero no era así.

--Ahora, mi amor, quiero que cargues el

venado para que veas lo bonito que se siente -- le dijo el hombre masticando con una expresión rabiosa en cada una de sus palabras.

La mujer casi se desmaya ante la mirada asesina de su marido, pero ante la desesperación por regresar a su casa no tuvo aliento ni para replicar, cargó el venado en su espalda hasta su casa.

Vuelta un barullo, casi muerta con las piernas temblando, jadeando y a punto de reventarle el corazón, llegó y tiró el animal en la sala de su casa. Sus pequeños hijos y sus vecinos, salieron a recibir a la pareja de cazadores y acostumbrados a la repartición, gritaron los niños a su mamá con alegría:

-- Mamá, mamá!! Vamos a repartir el venado, la mamá de Huguito está esperando por una pierna del venado!!!

--¿Mami qué pedazo le llevo a mi tía?, le dijo otro.

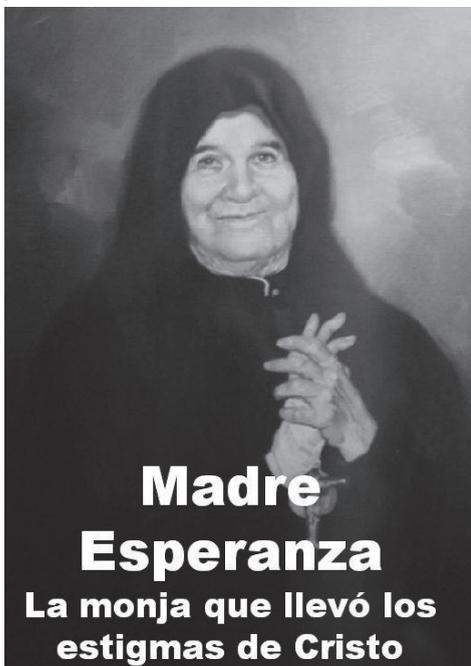
La mujer tirada en el piso, hizo un esfuerzo sobrehumano para levantar la cabeza y con los ojos inyectados de sangre se volvió mirando a los niños y agarrando aire hasta por las orejas, les gritó:

!!!! Este venado no me lo toca NA-DIEEEE !!! y tú Huguito, ve y dile a tu mamá que si quiere comer “venao” que vaya... ella a cazar “venao” !!!!! El que toque este venao lo Mato!!!!!!!!!!!!

Y AQUI VIENE LA “REFLEXIÓN”

Para valorar el esfuerzo ajeno y respetar la real dimensión del trabajo de los demás, todos debemos aprender a “cargar el venado”.

Luis Castellanos



Madre Esperanza

La monja que llevó los estigmas de Cristo

El día 8 celebra la Iglesia la fiesta de la Beata Esperanza de Jesús.

María Josefa Alhama Valera, Madre Esperanza, nació en Santomera (Murcia) en 1893, murió en - Collevaleza, (Todi-Italia) en 1983.

María Josefa, tal y como fue bautizada, provenía de una humilde familia de jornaleros originarios de El Siscar. Nació en la Vereda del Molino un 30 de septiembre de 1893, y vivió en una pequeña casa levantada con barro que sería destruida en una de las catastróficas avenidas del río Segura.

Sus padres no pudieron darle a la pequeña educación ni formación cultural, pues no tenían los medios para hacerlo. En una tierra pobre, el analfabetismo era la regla general del ambiente a finales del siglo XIX y principios del XX.

Siendo la mayor de nueve hermanos,

M^a Josefa entró muy joven a servir en casa de un adinerado comerciante de Santomera, José Fernández, más conocido como Pepe Ireno. Durante esos años, Madre Esperanza aprendería las primeras letras gracias al interés de los hijos de Pepe. Carmen, Santiago y Maravillas Fernández Serna se preocuparon por enseñar a la futura monja a leer y escribir, y este acto desinteresado del que tanto aprendió siempre sería recordado y agradecido por Madre Esperanza.

A la edad de 22 años M^a Josefa decide ingresar como religiosa de clausura en 'Las Hijas del Calvario' de Villena, siendo la más joven del convento. Las siete religiosas a las que acompañaba superaban los sesenta años.

Poco después, en 1921, por orden del Obispo de Cartagena, y debido a cuestiones de supervivencia, las Hijas del Calvario se fundiría con la Congregación Religiosa de las Misiones Claretianas, hoy llamadas Hijas de la Enseñanza de María Inmaculada. Sería en esos años cuando Madre Esperanza comenzó a cultivar su formación humana y espiritual.

Madre Esperanza fue enviada años más tarde al convento de Vélez Rubio, dedicándose a la enseñanza de niños. Al transcurrir un año de este nuevo destino fue trasladada, esta vez a Madrid, donde residió con los Padres Claretianos, congregación de la que también sería separada más tarde.

El motivo de estos continuos traslados era la incertidumbre de la Santa Iglesia ante Madre Esperanza como consecuencia de los hechos observados en su persona. Se decía que se habían notado en ella algunas "cosas sobrenaturales", tratando de determinar si

estos hechos provenían de Dios o sólo eran “*engaños o fantasías*”. Ante esta tesis se pone a la Madre Esperanza bajo observación del Santo Oficio, pero pronto se decide dar el voto de confianza a una persona que había demostrado su dedicación a Dios y su buena voluntad.

En la Navidad de 1930 Madre Esperanza fundó la Congregación de Esclavas del Amor Misericordioso en Madrid. Al poco tiempo se expandieron por diversos puntos de la geografía española conventos de esta congregación que acogían a pobres y niños.

Con el estallido de la contienda civil española y los prolegómenos de la II Guerra Mundial, la santomerana viaja a Roma en 1936, entregándose al cuidado de los heridos afectados por los bombardeos y de las víctimas de la guerra.

Fue en estos momentos cuando se ocupó de proporcionar alimentos a aquellos que entonces nada tenían. Durante esos difíciles años no sólo estará dedicada a estos avatares, sino que también procede a nuevas fundaciones de conventos en territorio italiano.

La fundación de una nueva Congregación de los Hijos del Amor Misericordioso en la ciudad italiana de Collevalenza el 15 de agosto de 1951, fue un punto clave en la trayectoria biográfica de Madre Esperanza. Fue en esta ciudad, perteneciente a la diócesis de Todi, donde Madre Esperanza se establece definitivamente.

Desde allí la devoción del Amor Misericordioso conocerá un rápido desarrollo y expansión por Italia, al igual que años atrás lo había conseguido por distintas partes de España. Con objeto de difundir el concepto de la gran amabilidad de Dios y de su ilimitado Amor para con los

hombres, realizó en Collevalenza (Italia) el Santuario del Amor Misericordioso, donde Madre Esperanza consumará su vida dedicada íntegramente a la ayuda a los más necesitados. Atendió a los peregrinos que se acercaban hasta el santuario, escuchándolos y dándoles consejo y consuelo. Se llega a decir de Madre Esperanza que “su corazón vivía en el cielo pero sus pies estaban en la tierra”.

Su vida estuvo señalada por diversas enfermedades de las que solía sanar, muchas veces bajo el asombro de los médicos que la curaban. Sólo la enfermedad que la acechó en los últimos días de su vida acabó con la labor de Madre Esperanza en la tierra, a la edad de 90 años. Falleció el 8 de febrero de 1983 en Collevalenza, un pueblecito del Municipio de Todi en Roma. Sus restos mortales descansan en la cripta del Santuario del Amor Misericordioso de Collevalenza.

El camino hacia la Beatificación

La fama de santidad y de milagros que esta religiosa tuvo en vida continuó después de su muerte, siendo iniciado en 1998 el largo proceso para su Beatificación y Canonización. Tras muchos años de trámites eclesiásticos necesarios para la consecución de esta designación, en abril del 2002 se aprobó que ‘la Sierva de Dios Madre Esperanza de Jesús había participado en grado heroico las virtudes teologales y cardinales’. **Fue beatificada el 31 de mayo de 2014.**

Murcia digital

Si tenéis oportunidad de comprar el libro de Madre Esperanza os lo recomiendo. Es sorprendente lo que el Señor obró a través de esta humilde mujer. Era Jesús en la tierra obrando por ella.

El libro te enganchará su lectura.



**Vengo a
suplicarte**

Vengo a suplicarte, mi Jesús, que me dejes reposar en tu pecho amante, mi Señor, como el apóstol Juan.

¡Me has dado tantas cosas! mi precioso Jesús: me has dado paz, me has dado fe, me has dado amor, me has dado gozo eterno en plenitud. ¡Me has dado tantas cosas! mi precioso Jesús, que yo sería un ingrato, si negara tu amor.

Cuando estoy, Señor, ante tu altar, se conmueve el corazón, al verte clavado en una cruz: por mis culpas y pecar. Quiero suplicarte, mi Jesús

que me lleves en tu amor: quiero estar contigo mi Señor en tu reino celestial.

Un día con los ángeles, Señor, uniré yo mi canción, diré que tu amor allá en la cruz me libró de perdición.

(Marcos Witt)



LO QUE TÚ NO HAGAS SE QUEDA SIN HACER

Ninguna adoradora debe renunciar a poner todo lo que esté de su parte para resolver los problemas que afecten a Anfe. Decía Pablo VI: «*Que cada uno se examine para ver lo que ha hecho hasta aquí y lo que debe hacer todavía.*»

No basta ir a nuestras vigiliass del mes, manifestar propósitos para hacer esto y lo otro; todo esto no tendrá ningún peso real si no va acompañado en cada adoradora por una toma de conciencia más viva de su propia responsabilidad, de lo que Dios quiere de ella dentro de la Asociación. Resulta demasiado fácil echar sobre los demás la responsabilidad de lo que tenemos que hacer entre todas y no nos damos cuenta de que todas somos también responsables.

En la oración de una adoradora no debe faltar pedir por las dirigentas, que no lo tienen fácil. Que no nos desanime el que nos parezca que aquello que está a nuestro alcance hacer es, quizá, poca cosa. Así transformaron el mundo los primeros cristianos: con una labor diaria, concreta y, en muchos casos, pequeña a primera vista.

En el Diario Espiritual de Gabriela Bossis, le decía el Señor: “*No hay un alma que sea como otra; ninguna puede darme lo que Yo espero de ti. Tienes que considerar a menudo la idea de que tú eres algo muy determinado en el Pensamiento del Padre... Si tú fallaras, nadie te podría reemplazar; los otros tienen cada uno su propia misión*”.

Nos quiere decir que lo que cada una no haga se queda sin hacer, cada una tenemos una misión dentro de Anfe y el Señor espera que la cumplamos. (L.G.)



¿qué haría Jesús
en mi lugar?

¿cómo realizaría
mi tarea?

A veces valoramos las cosas por el trabajo que ha costado hacerlo. Si ha sido de mucha envergadura, decimos ¡qué valor tiene este trabajo! Al contrario, cuando es de poca importancia, ni siquiera nos molestamos en mirarlo o valorarlo. Cualquier trabajo que hagamos lo ve Dios, y, por lo tanto, no podemos hacer una chapuza, sea de mucho o poco mérito lo que tengamos que hacer.

En Anfe hay trabajos de cualquier clase: unos se ven más y se aprecian más, otros pasan más desapercibidos. Desde la presidenta nacional, diocesana o de sección a esa adoradora que se preocupa de que el Sagrario esté limpio y pone unas flores en él para la noche de la vigilia. Ninguna adoradora puede pensar que aunque su trabajo sea aparentemente de poca importancia puede realizarlo de cualquier modo, sin cuidado y

sin perfección. Ese trabajo lo ve Dios y tiene una importancia que nosotros no podemos sospechar.

A veces quizás habremos pensado: ¿Qué le puedo yo ofrecer al Señor? Os contesto con unas palabras de San Josemaría: «...*lo mismo de siempre, pero mejor acabado, con un remate de amor, que te lleve a pensar más en Él y menos en tí*»

Con este trabajo nuestro, pequeño o grande, le podemos transmitir a Dios lo mucho que lo queremos y lo mucho que lo necesitamos. Cuando hemos realizado un trabajo bien hecho por amor a Él, eso también es oración. ¿Qué pensáis que hizo Jesús a lo largo de 30 años? pues un mueble, una silla..., un carpintero normal, pero... ¡¡cómo haría ese trabajo, cuánto amor le pondría!!

No debemos olvidar cuando nos levantemos por la mañana, de hacer nuestro ofrecimiento de obras. «Señor: te ofrezco mi trabajo, mis dolores, las contradicciones que hoy me sobrevengan, mis desalientos, mis alegrías, etc. Lo mucho o poco que tengamos que hacer; y las que están ya muy mayores, que ya ningún trabajo pueden realizar, tenéis en vuestras manos el trabajo más grande: la oración. Ofrecer vuestras oraciones con toda vuestra alma, no sabéis el bien que estáis haciendo a otras personas, aunque no las conozcáis. De vez en cuando, durante el día, si nos acordamos, podemos renovar ese ofrecimiento. Siempre estaremos con el pensamiento en contacto con Dios.

Que todo lo que hagamos sea siempre para Dios, de ahí que lo hagamos bien, para que, por lo menos, lo que ofrezcamos sea de valor.

Loli



Nuestra gran tentación

La escena de las «tentaciones de Jesús» es un relato que no hemos de interpretar ligeramente. Las tentaciones que se nos describen no son propiamente de orden moral. El relato nos está advirtiendo de que podemos arruinar nuestra vida si nos desviamos del camino que sigue Jesús.

La primera tentación es de importancia decisiva, pues puede pervertir y corromper nuestra vida de raíz. Apparentemente, a Jesús se le ofrece algo inocente y bueno: poner a Dios al servicio de su hambre. *«Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes».*

Sin embargo, Jesús reacciona de manera rápida y sorprendente: *«No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».* No hará de su propio pan un absoluto. No pondrá a Dios al servicio de su propio interés, olvidando el proyecto del Padre. Siempre buscará primero el reino de Dios y su justicia. En todo momento escuchará su Palabra.

Nuestras necesidades no quedan satisfechas solo con tener asegurado nuestro pan material. El ser humano necesita y anhela mucho más. Incluso, para rescatar del hambre y la miseria a quienes no tienen pan, hemos de escuchar a Dios, nuestro Padre, y despertar en nuestra conciencia el hambre de justicia, la compasión y la solidaridad.

Nuestra gran tentación es hoy convertirlo todo en pan. Reducir cada vez más el horizonte de nuestra vida a la satisfacción de nuestros deseos; vivir obsesionados por un bienestar siempre mayor o hacer del consumismo indiscriminado y sin límites el ideal casi único de nuestras vidas.

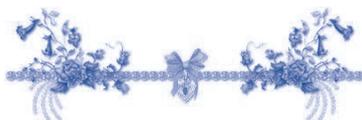
Nos engañamos si pensamos que ese es el camino que hay que seguir hacia el progreso y la liberación. ¿No estamos viendo que una sociedad que arrastra a las personas hacia el consumismo sin límites y hacia la autosatisfacción no hace sino generar vacío y sinsentido en las personas y egoísmo, insolidaridad e irresponsabilidad en la convivencia?

¿Por qué nos estremecemos de que vaya aumentando de manera trágica el número de personas que se suicidan cada día? ¿Por qué seguimos encerrados en nuestro falso bienestar, levantando barreras cada vez más inhumanas para que los hambrientos no entren en nuestros países, no lleguen hasta nuestras residencias ni llamen a nuestra puerta?

La llamada de Jesús nos puede ayudar a tomar más conciencia de que no solo de bienestar vive el ser humano. También los hombres y mujeres de hoy necesitamos cultivar el espíritu, conocer el amor y la amistad,

desarrollar la solidaridad con los que sufren, escuchar nuestra conciencia con responsabilidad, abrimos al Misterio último de la vida con esperanza.

José Antonio Pagola, Pbro.



La soberbia personal y la búsqueda de la vanagloria hacen perder la humildad y el espíritu de servicio que caracteriza a quienes desean seguir al Señor.

Sin humildad y espíritu de servicio no hay eficacia, no es posible vivir la caridad. Sin humildad no hay santidad, pues Jesús no quiere a su servicio amigos engreídos. Decía San Juan Crisóstomo: *«los instrumentos de Dios son siempre los humildes»*.

En el apostolado y en los pequeños servicios que prestamos a los demás no hay motivo de complacencia ni de altanería, ya que es el Señor quien hace verdaderamente las cosas. La gracia es lo único que puede potenciar nuestros talentos humanos para realizar obras que están por encima de nuestras posibilidades. Si no somos humildes podemos hacer desgraciados a quienes nos rodean, porque la soberbia lo inficiona todo. Donde hay un soberbio, todo acaba maltratado: la familia, los amigos, el lugar donde trabaja... Exigirá un trato especial porque se cree distinto, habrá que evitar con cuidado herir su susceptibilidad... Nos deja una suprema lección para que entendamos que si no somos humildes, si no estamos dispuestos a servir, no podemos seguir al Maestro.

Todo lo que queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo también vosotros con ellos (12 Mt 7,12). La experiencia de lo que me agrada o me molesta, de lo que me ayuda o me hace daño, es una buena norma de aquello que debo hacer o evitar en el trato con los demás.

El egoísmo ciega y nos cierra el horizonte de los demás; la humildad abre constantemente camino a la caridad. Por el contrario, la humildad nos hace reconocer en primer lugar los propios errores y las propias miserias.

La Virgen, Nuestra Señora, *Esclava del Señor*, nos enseñará a entender que servir a los demás es una de las formas de encontrar la alegría en esta vida y uno de los caminos más cortos para encontrar a Jesús. Para eso hemos de pedirle que nos haga verdaderamente humildes. *(Del libro: Hablar con Dios)*

EL AYUNO

¿Ayuno de qué?
¿Abstinencia de
qué?

Al hablar de Cuaresma muchos se acuerdan del ayuno y la abstinencia. Creen que, por reducir un poco los alimentos del Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, y porque los viernes en lugar de comer carne toman pescado, ya son penitentes.

La verdad es que hacer eso no cuesta gran cosa; pero, ¿qué tal el ayuno y la abstinencia de los malos pensamientos, el ayuno de las malas palabras y las malas acciones? Eso ya es otra cosa, que cuesta inmensamente más. Y se trata de seguir esta rigurosa dieta más que la de los alimentos.

Ayunar de los malos pensamientos. Cuántas malas ideas circulan con semáforo verde por la vía pública de nuestro cerebro, como son: las etiquetas que les ponemos a los demás, la pornografía, las intenciones malévolas, esos resentimientos largamente alimentados, etc.

Ayunar de las palabras malas. Un buen porcentaje de nuestra mercan-

cía verbal es de muy mala calidad. Las murmuraciones, las críticas son un manjar envenenado con el que se alimentan muchas personas. El que no critica a su prójimo es una maravilla del universo; y estas maravillas se dan muy poco. Lo normal es criticar, murmurar, comerse al prójimo. Se critica todo y a todos con desvergüenza.

En una ocasión encontré a una persona que me pidió sinceramente un consejo: ¿qué podía hacer para erradicar su hábito de murmurar?. Le aconsejé que rezara un avemaría cada vez que se le escapara una crítica. Tomó el consejo muy en serio, y el resultado fue que el primer día tuvo que rezar casi tres rosarios completos. Luego, poco a poco, fueron disminuyendo las avemarías, hasta que no tuvo que rezar ninguna, porque había vencido el hábito de murmurar. El consejo es válido, y el que desee dejar de ser un murmurador, puede intentarlo.

Podemos intentar también el ayuno de palabras sonoras, chistes de doble sentido, etc. Hay mucho de que ayunar, por ejemplo, de las malas acciones. Ayuna de verdad el que deja de cometer maldades.

Ayunar de las bebidas alcohólicas; ayunar del robo, las injusticias, fraudes, peleas, adulterios, infidelidades; ayunar de películas pornográficas, de envidias, malos deseos contra los demás y tantas cosas más.

Si durante este ayuno y abstinencia del mal, se toma una dieta abundante de caridad con el prójimo, de sacramentos, de renovación espiritual, de

buenas obras, entonces tendrá sentido la Cuaresma. De lo contrario, será una comedia aquello de correr a la Iglesia a que me pongan ceniza.

Algunos están seguros de que ya se les borraron sus maldades, porque les impusieron la ceniza; como si fuera así de fácil. Más bien, el ir a recibir

ceniza significa comprometerse a hacer ayuno y abstinencia de alguna de aquellas cosas malas que se dan en mi vida. **¿En qué va a consistir mi ayuno y abstinencia durante esta Cuaresma?**

P. Mariano de Blas LC



DE LAS MEMORIAS DE SANTA FAUSTINA

He empezado la santa Cuaresma tal y como deseaba Jesús, abandonándome plenamente a su santa voluntad y aceptando con amor todo lo que me envíe. No puedo hacer mayores mortificaciones por estar muy débil. La larga enfermedad ha agotado completamente mis fuerzas. Me uno a Jesús a través del sufrimiento. Cuando medito su dolorosa Pasión, disminuyen mis sufrimientos físicos.

El Señor me dijo: *«Te llevo a Mi escuela por toda la Cuaresma; quiero enseñarte a sufrir.»* Contesté: Contigo Señor, estoy preparada a todo. Y escuché una voz: *«Puedes beber del cáliz del cual bebo Yo; hoy te concedo este honor exclusivo.»*

Hoy sentí la Pasión de Jesús en todo mi cuerpo y el Señor me hizo conocer la conversión de ciertas almas.

Durante la Santa Misa vi a Jesús tendido en la cruz y me dijo: *«Discípula Mía, ten un gran amor para aquellos que te hacen sufrir, haz el bien a quienes te odian.»* Contesté: Oh Maestro mío, sí, Tú ves que no les tengo el sentimiento del amor y eso me entristece. Jesús me respondió: *«El sentimiento no siempre está en tu poder; si tienes el amor lo reconocerás por si tras experimentar disgustos y contrariedades no pierdes la calma, sino que rezas por aquellos que te han hecho sufrir y les deseas todo lo bueno.»*



EL SUEÑO DE LOS TRES ÁRBOLES

Había una vez tres árboles en una colina de un bosque. Hablaban acerca de sus sueños y esperanzas y el primero dijo:

“Algún día seré cofre de tesoros. Estaré lleno de oros, plata y piedras preciosas. Estaré decorado con labrados artísticos y tallados finos, todos verán mi belleza”.

El segundo árbol dijo:

“Algún día seré una poderosa embarcación. Llevaré a los más grandes reyes y reinas a través de los océanos, e iré a todos los rincones del mundo. Todos se sentirán seguros por mi fortaleza, fuerza y mi poderoso casco”.

Finalmente el tercer árbol dijo:

“Yo quiero crecer para ser el más recto y grande de todos los árboles en el bosque. La gente me verá en la cima de la colina, mirará mis poderosas ramas y pensarán en el Dios de los cielos, y cuán cerca estoy de alcanzarlo. Seré el más grande árbol de todos los tiempos y la gente siempre me recordará”.

Después de unos años de que los árboles oraban para que sus sueños se convirtieran en realidad, un grupo de leñadores vino donde estaban los árboles.

Cuando uno vio al primer árbol dijo: “Este parece un árbol fuerte, creo que podría vender su madera a un carpintero”,

y comenzó a cortarlo. El árbol estaba muy feliz debido a que sabía que el carpintero podría convertirlo en cofre para tesoros.

El otro leñador dijo mientras observaba al segundo árbol:

“Parece un árbol fuerte, creo que lo podré vender al carpintero del puerto”. El segundo árbol se puso muy feliz porque sabía que estaba en camino a convertirse en una poderosa embarcación.

El último leñador se acercó al tercer árbol, este muy asustado, pues sabía que si lo cortaban, su sueño nunca se volvería realidad. El leñador dijo entonces: “No necesito nada especial del árbol que corte, así que tomaré éste”, y cortó el tercer árbol.

Cuando el primer árbol llegó donde el carpintero, fue convertido en un cajón de comida para animales, y fue puesto en un pesebre y llenado con paja. Se sintió muy mal pues eso no era por lo que tanto había orado.

El segundo árbol fue cortado y convertido en una pequeña balsa de pesca, ni siquiera lo suficientemente grande para navegar en el mar, y fue puesto en un lago. Y vio como sus sueños de ser una gran embarcación cargando reyes habían llegado a su final.

El tercer árbol fue cortado en largas y pesadas tablas y dejado en la oscuridad de una bodega.

Años más tarde, los árboles olvidaron sus sueños y esperanzas por las que tanto habían orado. Entonces un día un hombre y una mujer llegaron al pesebre. Ella dio a luz un niño, y lo

colocó en la paja que había dentro del cajón en que fue transformado el primer árbol. El hombre deseaba haber podido tener una cuna para su bebé, pero este cajón debería serlo. El árbol sintió la importancia de este acontecimiento y supo que había contenido el más grande tesoro de la historia.

Años más tarde, un grupo de hombres entraron en la balsa en la cual habían convertido al segundo árbol. Uno de ellos estaba cansado y se durmió en la barca. Mientras ellos estaban en el agua una gran tormenta se desató y el árbol pensó que no sería lo suficientemente fuerte para salvar a los hombres. Los hombres despertaron al que dormía, éste se levantó y dijo: “¡Calma! ¡Quédate quieto!” y la

tormenta y las olas se detuvieron. En ese momento el segundo árbol se dio cuenta de que había llevado al Rey de Reyes y Señor de Señores.

Finalmente un tiempo después alguien vino y tomó al tercer árbol convertido en tablas. Fue cargado por las calles al mismo tiempo que la gente escupía, insultaba y golpeaba al Hombre que lo cargaba. Se detuvieron en una pequeña colina y el Hombre fue clavado al árbol y levantado para morir en la cima de la colina. Cuando llegó el domingo, el tercer árbol se dio cuenta que él fue lo suficientemente fuerte para permanecer erguido en la cima de la colina, y estar tan cerca de Dios como nunca, porque Jesús había sido crucificado en él.

La moraleja de esta Historia es:

- Cuando parece que las cosas no van de acuerdo a tus planes, debes saber que siempre Dios tiene un plan para uno.
- Si pones tu confianza en él, te va a dar grandes regalos a su tiempo.
- Recuerda que cada árbol obtuvo lo que pidió, sólo que no en la forma en que pensaba.
- No siempre sabemos lo que Dios planea para nosotros, sólo sabemos que: Sus Caminos no son nuestros caminos, pero sus caminos siempre son los mejores!!!

Ven y sígueme



En el Puy de Dôme, llevaba yo trabajosamente mis paquetes después de una agitada noche a bordo de un tren. Y decía en las escaleras del subterráneo: “Yo llevo mi cruz contigo, pero a Ti hubo uno que Te ayudó a llevarla.” ¡En ese momento un caballero se ofreció para llevarme una maleta!

(Él y yo)



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
TIEMPO DE CUARESMA
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 y 2	4ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 3 al 9	5ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 10 al 13	6ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág.131 (*111)
Día 14 (15 y 16)	Miércoles de Ceniza Usaremos el mismo esquema del 1 ^{er} Domingo de Cuaresma		
Del 17 al 23	1ª semana de Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 24 al 28	2ª semana de Cuaresma	Domingo II	Manual pág.131 (*111)

El Miércoles de Ceniza es como el pórtico de la Cuaresma.

El signo de la Ceniza es una llamada a la humildad (*somos polvo*), nos recuerda nuestra debilidad, que nos lleva a caer o desviarnos del camino (*convertíos al Evangelio*). Por delante, cuarenta días para que “dejemos a Dios actuar en nosotros y podamos incorporarnos a la resurrección de Cristo y lavarnos con el agua bautismal de la Pascua”.

Cristo es la luz que ilumina el mundo.
La Luz que al mundo ha de salvar.
Victoria es nuestra fe,
la fe de un pueblo de bautizados.

PROFECIA EN LA NOCHE DE UNA PRESENCIA VIVA

Tema de Reflexión

“¡Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro...! Pacificad mi alma, haced de ella vuestro cielo, vuestra mansión amada y el lugar de vuestro reposo; que nunca os deje solo; antes bien permanezca enteramente allí, bien despierta en mi fe, en total adoración, entregada sin reservas a vuestra acción creadora.” Tras un duro camino de fe, silencio y humildad Santa Isabel de la Trinidad supo expresar sin reservas aquello que ardía en su corazón: el amor. No llegó a descubrirlo en plenitud desde el primer momento, necesitó un camino, un recorrido.

Nuestra vida es una continua pe-

grinación: nuestros pies se encaminan a la Verdad. Poco a poco vamos descubriendo -con esfuerzo y conversión personal- la presencia de Dios en medio de nuestra existencia, de nuestra realidad. Las vigiliass en la noche son expresión de este camino: adoramos para estar en vela, preparadas, atentas a las indicaciones del Señor. Su Palabra proclamada en la Eucaristía, los salmos meditados y la oración personal en silencio preparan nuestro corazón, nuestra existencia, para la misión.

De la noche del pecado, de los miedos y fragilidades, pasamos al día

de la esperanza, del encuentro gozoso y apostólico. De este modo la noche de la Vigilia se convierte en profecía: nadie da lo que no tiene. Es en la noche donde encontramos una presencia capaz de llenar de sentido el día, cada jornada. Pero sin la noche sería imposible.

En este sentido, nuestra vida se convierte en profética: nos transformamos en portadores de una Palabra que no es nuestra, pero que nos ha llenado de vida. Y lo hacemos en un mundo donde las coordenadas de vida son muy diferentes a las del Evangelio. Enseña Dolores Aleixandre cómo la misión de un profeta consiste, fundamentalmente, en hablar en nombre de Otro y comunicar una Palabra con un contenido frecuentemente amenazador a un pueblo de corazón endurecido y resistente. Es enviado a hablar a reyes y a sacerdotes, a otros profetas que se le oponen, al pueblo mismo. Recorre las plazas y el mercado, va al Palacio y al Templo, acude a las romerías de los santuarios. No habla desde el poder de la institución, sino desde la debilidad del carisma; representa la preponderancia del individuo dominado por Dios, frente a todo sistema de posesión de lo divino.

Sólo cuentan con un instrumento: la palabra; y el secreto de su eficacia, más allá de los fracasos, está en la debilidad de ese instrumento que, al venir de más allá de ellos

mismos, los convierte en *“plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce”* (Jer 2,18). De su enfrentamiento con el poder, de su defensa de los débiles, de su negativa a aceptar otro absoluto que el de Dios, de su denuncia de un culto engañoso, no puede salir más que persecución y conflicto: Amós es expulsado del reino del Norte por el sacerdote del santuario de Betel, que no puede soportar sus críticas (Am 7,10-17); de Oseas dijeron que era un loco que desvariaba (Os 9,7); ni el rey ni el pueblo escucharán los consejos de Isaías (Is 7,12; 5,17); y Jeremías sufrirá contradicción, persecución y cárcel, y hasta será arrojado a una cisterna llena de cieno (Jer 38,1-6).

Los profetas iluminan la noche de la existencia, dan sentido a la fe. Ponen a Dios como el primer componente de la vida, el único capaz de dar sentido pleno a la existencia: *«Solo así Dios es reconocido por lo que es, Absoluto y Trascendente, sin la posibilidad de ponerlo junto a otros dioses, que lo negarían como absoluto, relativizándolo. Esta es la fe que hace de Israel el pueblo de Dios; es la fe proclamada en el conocido texto del Shemá Israel: “Escucha, Israel: el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”* (Dt 6, 4-5)» (Benedicto XVI, Audiencia General 15 junio 2011).

ANFE se convierte, pues, en profecía. ¿Por qué? Para ser interpe-lada y descubrir una fe viva ¿Para qué? Sencillo: *“¡fuego he traído al mundo y qué quiero sino que arda!”* Las vigili-as celebradas en la noche testimonian que existe un amanecer, que las noches de los hombres -junto a sus miedos e inseguridades- se acaban. Pero lo hacemos en adoración, llenándonos de Dios para después entusiasmar de Él a nuestro mundo. *«Cada uno de nosotros, en la propia vida, de manera consciente y tal vez a veces sin darse cuenta, tiene un orden muy preciso de las cosas consideradas más o menos importantes. Adorar al Señor quiere decir darle a Él el lugar que le corresponde; adorar al Señor quiere decir afirmar, creer — pero no simplemente de palabra— que únicamente Él guía verdaderamente nuestra vida; adorar al Señor quiere decir que estamos convencidos ante Él de que es el único Dios, el Dios de nuestra vida, el Dios de nuestra historia»* (Papa Francisco, Homilía 14 abril 2013).

Esperanza. Esta es la realidad última del profetismo: Dios está actuando ya en nuestra historia. Nuestro trabajo, esfuerzo, compromiso son signos palpables de la presencia viva de Dios. Ser asociación implica testimonio, caminar juntos, interrogarnos sobre cómo hacer cada día mejor aquello que Dios nos ha pedido. La profecía no es un fin en sí misma, como tampoco lo es la noche de vigilia: no se trata de ser

escrupulosas con las horas de la noche y olvidarnos de ser testigos veraces las horas del día. La profecía está esperando un amanecer, un cumplimento. *“Esta palabra se dirige hoy también a las Iglesias en Europa, afectadas a menudo por un oscurecimiento de la esperanza. En efecto, la época que estamos viviendo, con sus propios retos, resulta en cierto modo desconcertante. Tantos hombres y mujeres parecen desorientados, inseguros, sin esperanza, y muchos cristianos están sumidos en este estado de ánimo. Hay numerosos signos preocupantes que, al principio del tercer milenio, perturban el horizonte del Continente europeo que, aun teniendo cuantiosos signos de fe y testimonio, y en un clima de convivencia indudablemente más libre y más unida, siente todo el desgaste que la historia, antigua y reciente, ha producido en las fibras más profundas de sus pueblos, engendrando a menudo desilusión”* (San Juan Pablo II, Exhortación Ecclesia in Europa, 28 de junio 2003).

Cada noche tenemos en nuestras manos, en nuestro corazón la respuesta que el mundo necesita. Por eso la esperanza requiere fidelidad a la vocación recibida. Ser profecía, clamar con una Palabra que nos ha sido dada, querer llevar la acción creadora de Dios a todos los rincones de la tierra... Pero primero, vigilar, adorar, amar y sentirse amada en la noche.

Cuestionario para la oración personal

- 1.- ¿Soy consciente de que mi vida puede ser también un interrogante para los demás -como lo fueron los antiguos profetas- si vivo de manera efectiva mi vocación cristiana?
- 2.- ¿Preparo y vivo mi Vigilia como un momento especial de cada mes, donde anuncio en medio de la noche que la última palabra es la de Dios que es Vida? ¿Medito la palabra de Dios, saboreo los salmos, me preocupo de preparar bien la oración personal?
- 3.- María es ejemplo de fe viva, de saber permanecer fiel. ¿Me pueden las desilusiones, cansancios o rutinas? ¿Dejo la última palabra a la desesperanza? ¿Sé llenarme de alegría, empeño, constancia viendo el ejemplo de las adoradoras mayores? ¿Sabemos contagiar nuestra vocación?

Para la oración litúrgica

1^a Lectura: He 5, 12-14 . 17-21a



Monición: Adoradoras de noche, testigos de día.

En la noche, los Apóstoles son liberados de la cárcel material que les impedía proseguir su obra evangelizadora. Pero hay ataduras que no son materiales. Este pequeño fragmento del Libro de los Hechos puede sugerirnos muchas cosas para nuestra vida concreta.

Los Apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón: los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

El sumo sacerdote y los de su partido –la secta de los saduceos-, llenos de coraje, mandaron prender a los apóstoles y meterlos en la cárcel común. Pero por la noche el ángel del Señor les abrió las puertas y los sacó fuera, diciéndoles: Id al templo y explicadle allí al pueblo este modo de vida.

Entonces ellos entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- En la noche, déjanos oír tu voz. Que brille tu rostro y nos salve.

Salmista.- No tengáis miedo. Seréis testigos míos, hasta los confines del mundo.

Todos.- Que brille tu rostro y nos salve.



2ª Lectura: De la Bula “MisericordiaeVultus”, del Papa Francisco

Monición: *La llevaré al desierto y le hablare al corazón. Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret.*

La misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser una palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros. [...]

Para ser capaces de misericordia, debemos, en primer lugar colocarnos a la escucha de la Palabra de Dios. Esto significa recuperar el valor del silencio para meditar la Palabra que se nos dirige. De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Te adelantaste, Señor, a bendecirnos con tu amor.

Salmista.- Estamos llamados a vivir de misericordia porque a nosotros, en primer lugar, se nos ha aplicado la misericordia.

Todos.- Bendecirnos con tu amor.

Las seis páginas de orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



Noticias y Avisos

LA CARLOTA

Ha habido cambio de Consiliario, desde hace poco es Don Francisco Javier García Ramírez. Bienvenido a Anfe Don Francisco.



NECROLÓGICAS

La Rambla.

El día 24 de diciembre falleció nuestra hermana adoradora honoraria **Lucía Sánchez de Puerta**, a los 96 años. Adoradora fiel desde el comienzo de la Sección.

BECA NÚM 24 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3.937'00 €
Sección de Honorarias de Puente Genil	550'00 €
Turno Santa Isabel, de Córdoba	500'00 €
TOTAL	4.987,00 €

Como veis la Beca la llevamos peor que nunca. A ver si entre todas hacemos un esfuerzo para poder entregar nuestra Beca como todos los años. Hay Secciones que nunca aportan nada, les pedimos que hagan un pequeño esfuerzo para que entre todas lleguemos a la meta que nos comprometimos. Dios pagará a cada una el esfuerzo grande o pequeño que hagamos. Él no se gana en generosidad.

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del BBVA es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.



En este mes celebramos



TIEMPO ORDINARIO

CUARTA SEMANA DEL SALTERIO- TOMO III

Día 2.- Viernes.- Presentación del Señor.
Purificación de María. Jornada de la Vida Consagrada.

Día 8.- Jueves.- Beata Esperanza de Jesús del Amor Misericordioso.



Día 11.- Domingo.- Ntra. Señora de Lourdes.- Jornada Mundial del Enfermo. Colecta Campaña contra el Hambre en el mundo.



TIEMPO DE CUARESMA

Liturgia de las Horas - Tomo II



Día 14.- Miércoles de Ceniza.-

Miércoles de Ceniza



Día 22.- Jueves.-
Fiesta de la Cátedra de San Pedro

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	9,00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	10'00
--	----------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves